



**ENJUVI
2015**

DECLARATORIA DEL ENJUVI 2015

DECIMOS SÍ

“La unidad es la variedad, y la variedad en la unidad es la ley suprema del universo”.

Macaco

“Hágase en mí según tu palabra”.

(Lucas 1, 38)

Hace un año nos reuníamos para reflexionar juntos cómo actuar en discernimiento con algunas pistas: construir puentes de esperanza y ser contemplativos en la acción. Nos movía como nos sigue moviendo ahora la realidad, con preguntas pero también con respuestas compartidas. La sed de más, nuestra insatisfacción constante con las realidades que nos lastiman, nos llevó a hacer algo diferente como red: el itinerario de Encarnación.

Nos planteamos hacer un alto en nuestros grupos para mirar el mundo juntos y juntas, para mirar la realidad con Dios, para experimentar la Encarnación en las distintas realidades a las que nos acercamos, y para recibir la invitación a dar nuestro sí, inspirados en María: el primer sí. A lo largo de nuestros itinerarios pedimos gracia para ordenar todas nuestras intenciones, acciones y operaciones para un mayor servicio y una mayor alabanza. Y se nos fue concedido, con asombro y gratuidad. Aquí estamos, jóvenes latinoamericanos que queremos hacer redención, movidos por el conocimiento interno de quien se ha hecho carne por nosotros para más amarle y seguirle.

Nuestro corazón se ha venido transformando desde las experiencias de Encarnación, éstas nos tocaron profundamente. Nos dejamos afectar para vivir la Encarnación de veras: sintiendo, acercándonos, tocando, sanando y levantando a una vida nueva. Hicimos verdad y asumimos lo que vivimos; dejamos de ser “yo” y comenzamos a ser nosotros; los que estaban lejos ahora están cerca. Vendedores ambulantes, migrantes, obreros, mujeres violentadas, niñas y niños en situación de calle, vecinos antes desconocidos, prostitutas e hijas e hijos de ellas, limpiaparabrisas; todos ellos, otros y otras, somos nosotros.

En este encuentro, en el que nos hemos visto a los ojos y nuestro corazón se ha encendido, nos sentimos invitados a dar un siguiente paso como jóvenes. Queremos hacer redención. Queremos redimir nuestra realidad. Queremos liberar. Queremos humanizar. Queremos rescatarnos. Y queremos hacerlo desde dentro y desde abajo. Queremos comprometernos porque nos sentimos llamados a cambiar el mundo, cada uno en su camino pero acompañados y en comunidad. Porque cambiar el mundo es hacer redención.

Hoy, “después de tanto tiempo y tanta tempestad”, en una sola voz le decimos sí a la construcción del Reino, sí a la esperanza y no al desánimo, sí a salvar y no a condenar; le decimos sí a enderezar lo torcido. ¿A qué más le decimos sí?

Caminemos juntos, hermanados, decididos; caminemos hacia donde nadie quiere ir, con Cristo *“no hay fronteras, no hay confines”*; caminemos con el corazón en la mano, siempre abierto, siempre libre, siempre ofrenda; caminemos agradecidos, en compañía, contemplando a Dios en la realidad toda; caminemos firmes con mirada tierna. Seamos carne y hagamos redención hoy, aquí y ahora.

Universidad Iberoamericana Puebla, a 5 de julio de 2015.



IBERO
PUEBLA ®